



Estas selecciones poéticas se comenzaron a publicar alrededor del 2010 en la sección *Tropos* de *CubaLiteraria*, la página web de los escritores cubanos. Ahora MOLINO BLANCO EDICIONES ofrece una *Serie de poesía cubana*, en volúmenes de diez autores, para su distribución entre los propios poetas escogidos y otros amigos interesados. También en la sección de *CubaLiteraria* se han publicado clásicos de todos los períodos, pero aquí sólo incluimos a autores incorporados a la creación lírica después de los años sesenta, y sobre todo a los que poseyendo un nivel de calidad han sido menos favorecidos por la promoción. El propósito esencial consiste en contribuir a su conocimiento y difusión general.

Ver el blog *Eurekíada*: [www.dimanrob.blogspot.com](http://www.dimanrob.blogspot.com)

Ver [www.cubaliteraria.cu](http://www.cubaliteraria.cu) (sección *Tropos*)

Una producción de MOLINO BLANCO EDICIONES

Edición, diseño, imágenes, selecciones y comentarios del Grupo *Eurekíada*

CUBA, 2016

# SERIE DE POESÍA CUBANA

## Volumen 1

Argel Fernández Granado  
Elías Henoc Permut  
Arturo Bauzá  
Diusmel Machado Estrada  
Ana Ivis Juan Espinosa  
Francisco Mir Mulet  
Osmán Avilés  
Susana Haug Morales  
Ketty Blanco Zaldívar  
Valentín García Fernández



## La poesía de ARGEL FERNÁNDEZ GRANADO

---

*La poesía de Argel Fernández Granado se nutre de la sensibilidad popular y de la más honda tradición lírica cubana. Intercambia vivamente con múltiples voces, de ayer y de hoy, y expresa con suma fuerza su individualidad creadora al tomar como asuntos los espacios y seres de su mundo. Sus textos se enuncian desde la emoción, y gozan de alto nivel asociativo. Un elevado número de sus analogías son de origen natural, o trabajan con elementos de los cuales tiene experiencia directa. Es muy conocida su labor en la formación de nuevos valores del repentismo cubano, actividad en la que ha acumulado éxitos indudables. Muchos de los rasgos que inculca en esas promesas del canto nacional, proceden de su educado gusto estético y de su admiración por las grandes venas líricas de nuestro pueblo. Él mismo es muestra de ello, pues toda su creación conserva la capacidad de asombro y la teluricidad profunda que caracteriza a la poesía que no ha perdido sus raíces colectivas. Los registros emocionales de sus versos revelan una gran bondad interior y un sentido ineludable de la autenticidad en el arte. El lector podrá apreciar en las décimas a Puerto Padre que presentamos todas estas peculiaridades expresivas, que revelan la elevada calidad de su escritura.*

ROBERTO MANZANO

## A PUERTO PADRE

## I

## DÉCIMAS AZULES

Glosando a Adalberto Hechavarría

Escúchame, ciudad: mi adolescencia  
aprendió a navegar tus olas cálidas:  
tú fuiste la mayor de las crisálidas  
donde durmió segura mi inocencia.  
No sospeché las alas de la ausencia  
al batir con sus plumas seculares  
los rincones más viejos, los lugares  
que visitó mi amor sin atavismos.  
Y solo, desafiando los abismos,  
*velero de tu piel, surco los mares.*

El azul me acompaña. Voy tranquilo  
hacia la eternidad y no me asusta  
la certeza del fin, la cruz, la fusta  
del viento contra el rostro, el cuerpo en vilo.  
Siempre que pierdo el rumbo torno al filo  
de tus calles mis ojos, y hay albores  
renaciendo en ventanas y vapores  
elevándose al sol desde tu asfalto.  
Tu luz hincha mis velas y yo salto  
*escoltado de peces voladores.*

La quilla de mi voz abre senderos  
en la noche del mundo como un faro,

y cada verso mío es un disparo  
para dejar sin sombra tus esteros.  
No me importa si faltan aguaceros  
y reseca la sal tus resplandores:  
yo bañaré tu faz con mis sudores  
y salvaré mis labios peregrinos  
mientras tenga a mi alcance esos molinos  
*que custodian la sed de mis amores.*

Noviembre se hace luna en la mirada  
y grita soledad en el espejo  
del agua, que se niega a ser reflejo  
de una tristeza líquida y salada.  
Busco entonces tu voz donde la Nada  
al chocar con tu nombre hace collares  
con cuentas de palabras y cantares:  
así tu imagen nunca se congela  
y encuentro siempre el brillo de tu estela  
*en la espuma de playas insulares.*

Ya me acostumbro —pertinaz barquilla—  
al sino del velamen que en su empuje  
al impulsar el maderamen cruje  
y comparte el dolor de cada astilla.  
Pero amo el magnetismo de tu orilla  
donde más dulces son los manantiales;  
escucho mis latidos viscerales,  
soy un beso, te lloro, y el relente  
de toda esta nostalgia de hijo ausente  
*bordeo por tus labios litorales.*

*Las líneas dibujadas con fulgores*  
en el cielo de Oriente son la queja  
que la existencia en mis costados deja

y sólo son preludios, estertores.  
*Y siento los deseos remadores*  
revelando misterios ancestrales  
a mis ojos, que ya serán cristales  
cuando ocupe un espacio entre tus muertos  
y no consigan nombres de otros puertos  
*navegar en mis venas siderales.*

## II

## DISCURSO DE LA ABEJA

*Pero nada dirá mi ansia infinita:  
si es inmenso el amor, la pompa es muda;  
y el corazón, en la palabra escrita,  
no sabe si se viste o se desnuda.*

AGUSTÍN ACOSTA

Para ti son sencillas mis palabras,  
y me olvido de la grandilocuencia  
porque soy tan pequeño en tu presencia  
como el trillo escabroso de las cabras.  
El misterio de asfalto donde labras  
tu ocaso o tu esplendor, no necesita  
mis flores de cemento, ni la cita  
de sublimes poetas ni sus nombres.  
Sé que es grande el orgullo de los hombres.  
*Pero nada dirá mi ansia infinita.*

Hablará con mis labios la madeja  
de sueños que he tejido estando ausente;  
hablará el corazón, mas quedamente,  
sin euforia, sin lágrimas ni queja.  
Y será mi discurso el de la abeja

que luego de vencer distancia ruda  
retorna a su colmena, testaruda,  
pues yo, como una abeja, estoy cansado  
y esta máxima guardo en mi costado:  
*si es inmenso el amor, la pompa es muda.*

No por mucho decir una esperanza  
se torna realidad. Los torbellinos  
acaban por morir, y a tus molinos  
no los mueven sus vientos de alabanza.  
Yo sé que tú prefieres la bonanza  
y el mar tranquilo a aquel que se encabrita.  
Tú sabes que no te ama más quien grita  
su amor y te reclama por derecho:  
amas la sencillez de quien da el pecho  
*y el corazón en la palabra escrita.*

Sencillamente haré mi testamento  
cuando me acerque al borde del olvido  
para dejarte todo lo vivido  
con letras invisibles en el viento.  
Mas mi legado no será un lamento,  
ni tendrá la apariencia amarga y cruda  
de una cruz o una flor de espina aguda.  
A ti no puedo darte las espinas,  
porque mi alma cuando la iluminas  
*no sabe si se viste o se desnuda.*

ARGEL FERNÁNDEZ GRANADO (Puerto Padre, Las Tunas, Cuba, 1963). Poeta y narrador. Ha publicado *No caer a solas*, *Negación del ángel* y *Casi todo, la noche y lo demás* (Editorial Sanlope, Las Tunas, Cuba, 2005). Acaba de obtener, en este 2016, el Premio Kovalicker de Décima Escrita, importante galardón para esta estrofa en el sistema literario nacional.



## La poesía de ELÍAS HENOC PERMUT

---

*La poesía de Elías Henoc Permut ha atravesado diversas fases, a pesar de la juventud de su autor. Espíritu inquieto, dotado de una memoria prodigiosa, visitador asiduo de la tradición lírica cubana de ayer y de hoy, muy difícilmente se podrá encontrar otro creador cubano de su edad que conozca la obra de tal número de poetas contemporáneos y declame a viva voz largas tiradas de sus versos. Reconocido artista plástico, que trabaja con delectación las criptografías y los emblemas esotéricos, de los que extrae mucha sabiduría visual, sus versos también gozan de una elevada capacidad para la transmisión de lo inefable y lo que sólo puede ser conocido a través del ejercicio simpático de la intuición. Los versos que aquí se presentan pertenecen a esta fase germinal de su creación, de ricas atmósferas emblemáticas. El poeta también ha incursionado en la poesía más abierta y directa del coloquialismo, en cuyas exploraciones ha sumado al tono de la conversación saltos surrealistas o desenfadados comunicativos diversos. Posee un sentido crítico muy fino, educado en la aceptación de las más diferentes maneras de encarar la poesía, que le permite encontrar las esencias discursivas más allá de los fundamentalismos estéticos al uso, aunque no cultiva con sistematicidad la escritura valorativa. Como podrá ver el lector en los textos presentes, el poeta sabe manejar sus lecturas como vivencias, lo que ofrece a lo adquirido por la cultura un estremecimiento genuino del alma que busca y lucha por comprender el enigma de la existencia humana.*

ROBERTO MANZANO



## LA LUZ

A mi espíritu

Luz, eternamente un árbol sin hojas,  
así eres cuando me miras desde todas mis orillas.  
Me duele existir lo que no puede ser tu océano,  
pero eres la Luz hundida en el vacío  
y nadie podrá sacar tus ojos de la nada  
porque las aguas impiden el regreso a mi bosque.  
Morirás como un busto de lágrimas  
donde los pájaros no llegarán por vivir sin tu voz  
como niños volviéndose rocas en la tarde.  
¡Oh Dios!, qué dolor me lleva hacia todas partes  
en un silencio donde soy el mar...  
Nunca amé la Luz, pero vi en ella la inmensidad  
de creer en algo apagado en sí mismo.  
¡Dios!, ella se encumbra sin límites,  
sus manos son lápidas del recuerdo.  
Nadie la entiende, hasta yo soy ajeno a su voz.  
Quizás será por su alma de otro abismo,  
pues la antigüedad llora en su pecho  
y su estepa se pierde por el cielo.

¡Dios!, sólo esto me hace ser nadie;  
nunca podré ser eterno en su aurora:  
cuando ella nazca, yo dejaré de existir.

## EPITAFIO DE LA LUZ

1

Yo soy el aliento de todos los que buscan...

2

Sólo quien existe puede llamarse voz,  
por eso los pasos huyen de mis ojos  
cuando la hora del hombre me ilumina.

3

Todos nacemos en algo que nos hace resplandecer  
silenciosos de obediencia donde nunca será oscuro.  
Pero yo permanezco a pesar de latir en nadie:  
soy el agua que surca por los ojos de la noche.

4

Calla de estar infinito en el Dios de la voz luminosa y profunda.  
Sueña que bajo sus alas rebuscan las manos eternas del cielo  
para enseñarte la luz solitaria, perdida en mi ser milenario,  
donde verás la verdad del amor que levita en lo oscuro de Dios.

## EL REY DEL AMOR INMORTAL

Al Dios de la vida, porque  
debe dolerle mucho el corazón...

*Shar kibratím arbaím\**  
en la áurea majestad es sacrificio  
por todos los que lo olvidarán.

*Shar kibratím arbaím*  
rompe los muros del poniente  
y nos muestra recuerdos de mundos nunca vistos.

El espíritu primigenio

*Shar kibratím arbaím*  
no aspira ser una estatua en llamas  
allí donde la maldad no podrá llegar con su río oscuro.

Él no se anochece,  
ni sueña recorrer cien mil alturas;

*Shar kibratím arbaím*  
sólo ama sufrir con los que murieron hace siglos.  
Ajeno a la llanura del desastre  
el espíritu está sentado en la inocencia.

\* En idioma sumerio significa: el Rey de las cuatro regiones del mundo.

## LAS CUATRO CARAS DEL ÁNGEL

A José Kozer

I

Me llamarán el profundo  
aunque no escape al misterio,  
y en mi raro monasterio  
seré la faz de otro mundo.  
Nunca en la nada circundo  
la eternidad del reposo,  
porque un sufrir de coloso  
logra encadenar el mito  
donde soy vuelo infinito  
en el *río luminoso*\*

II

Nunca es mística la altura  
donde ilumino callado,  
pues sobre el silencio alado  
se me pierde la locura.  
Es el cielo mi llanura  
interior, su negro loto,  
voz solar de lo remoto,  
por ser enigma cual río.  
¡Qué hado tan celeste el mío  
de morir sobre lo ignoto!

III

Con mi extraña poesía  
yo respiro otro universo.  
Soy la bondad, el reverso

de apagar mi lejanía.  
Por una inerte manía  
indecible de las proles,  
cuando perdono las moles  
sin altura ni reflejo,  
soy el arcano más viejo  
del abismo de los soles.

## IV

Soy el errante destino  
de la voz del paradigma.  
En mi partir el enigma,  
oigo luces, me encamino  
desde un antiguo que vino  
a ser el alma del viento.  
Soy la verdad. Cuando siento  
otros dioses y otras eras,  
más allá de las esferas  
yo ilumino el firmamento.

\* Antiguo *modus dicendi* de la poesía mística.

ELÍAS HENOC PERMUT (Ciego de Ávila, 1976). Poeta y artista plástico. Premio Nacional Raúl Doblado 2003. Antologado en *Arribos de la luz*, Editorial Ávila, 2000.



---

## La poesía de ARTURO BAUZÁ

---

*La poesía para niños de Francisco Arturo Bauzá Martín es de mucha singularidad. Escrita fuera de los círculos literarios de la capital, en la barriada de Luyanó, dedicadas a su nieta y publicadas póstumamente, revelan un talento increíble para el juego de las formas y la transmisión de mensajes de gran sustancia humana. Hombre de una condición ética acendrada, de muchos valores espirituales, poseía las dotes necesarias para este tipo de poesía, que exige una gran suma de virtudes. Como podrá ver el lector en los poemas incluidos, nunca se pierde la fina subjetividad, la delicadeza moral, el amor por lo musical, el deseo de la libertad frente a las sujeciones de las pautas librescas. Y la fantasía todo lo preside, plasmada sin desbordes inútiles, en medio de una escuetez fresca, una síntesis de lo hermosamente pueril. Véase que los sentidos no son de superficie, sino que debajo de los aparentes rejuegos libres palpita un deseo vivo del mejoramiento humano. Como canta el poeta, la aspiración de que todo niño coloque su amor al sol, como símbolo de purificación y elevación, recuerda evidentemente la presencia profunda de la poesía y la vida martiana.*

ROBERTO MANZANO

## LA GIRACIÓN

No te quedes quieto  
y dale que dale  
a la rueda grande  
al amor que vale  
avanza en la rueda  
que te impulsa el aire

dale y no te pares  
y dale que dale  
corriente de sueño  
crecido paisaje

fantástica nube  
qué llevas qué traes  
con hélices altas  
dominas los valles  
y en giros celestes  
hermosos de ver  
todo lo que amo  
se impulsa a crecer

no te quedes quieto  
y dale que dale  
a la rueda grande  
al amor que vale  
avanza en la rueda  
que te impulsa el aire.

## LOS SIETE DUENDES DE LA LLUVIA

Mi niña  
no te enamores  
de esos frescos duendecillos  
que se esconden en las flores

Azul le dijo a Rosado  
que Verde el mundo quería

Amarillo sentenciaba  
toda la extensión es mía

Negro se posó en la noche  
fue a lo profundo del mar

y en la cresta de las olas  
Blanco quiso viajar

Rojo se metió en la sangre  
como si fuese una flor  
una esperanza  
o un vivo rayo de sol

duendecillos  
caprichosos  
caprichosos como yo  
no enamoren a mi niña  
con tan fantástico ardor.



## INVITACIÓN

Venga  
por esta plaza  
venga la calabaza  
traiga las ilusiones  
los sueños  
y los amores

venga  
la calabaza  
con su fiesta de semillas  
traiga sus maravillas

el azul cielo  
la besa  
fértil lluvia  
la refresca  
calabaza  
calabaza  
ven feliz  
por esta plaza.

## AL SOL

El amor  
ponlo al sol  
no lo dejes escondido

ponlo al sol  
que el amor es atrevido  
ponlo al sol  
porque siempre es inocente  
ponlo al sol  
porque a veces es imprudente  
ponlo al sol  
cuando le falte razón  
ponlo al sol  
cuando te ataque  
ponlo al sol  
el dolor  
ponlo al sol  
que eso sólo es amor  
ponlo al sol.

FRANCISCO ARTURO BAUZÁ MARTÍN (Ciudad de La Habana, 1948–2007). Textos suyos se incluyeron en la antología de poesía infantil *Donde nacen las flores*, publicada por Ediciones Extramuros. También por Extramuros se publicó en el 2008 su cuaderno póstumo *Pozo mágico*, de poesía infantil.



## La poesía de DIUSMEL MACHADO ESTRADA

---

*La poesía de Diusmel Machado Estrada tiene una fuerte relación simbiótica con su medio. Cree en la autenticidad como uno de los ejes básicos de la aventura de escribir, por lo que todo el magma telúrico que lo ha configurado asciende vertiginosamente desde el sustrato de sus piezas líricas; pero se levanta, gracias a la dignidad artística y humana que lo caracteriza, a sitios de mayor realeza, según la utopía lezamiana. Viene desde adentro, para cantar en las afueras de la circunstancia, sobre el panorama permanente del ser. Pero la circunstancia no deja de estar, como aire y zócalo, como edafología del espíritu. En este juego de lo que se reduce y propaga, que es tan propio del lenguaje poético, Diusmel Machado es un maestro a pesar de su notable juventud. También lo es en el manejo de algunas pautas de probada dificultad, como la décima, que fascina a tantos y donde tan pocos alcanzan señorío de expresión. En la poesía para niños, en las ya plasmadas alegorías de nuestra época, en su actividad promocional, en la solidaridad profunda de la escritura, ha acumulado un ejercicio de fino valor artístico y notable humanismo.*

ROBERTO MANZANO

## EN MI PAÍS, LOS TRENES...

En mi país no hay trenes, sino sueños.  
Viejas naves que giran hacia dónde,  
esferas de papel que arroja el cielo.

De mi estrecho conjunto de provincias  
quien escapó al abismo ya no vuelve  
ni escucha a quien objeta su salida.

¿Qué soledad asiste a este pedazo  
de mar, vuelto hacia sí como una noria?  
¿Dios no lo sabe? Lo cerró su mano.

(Estoy montado en mi país ambiguo  
de un solo riel, de un pobre pasajero:  
tiene un camino, simple como un círculo.)

Reino de sol, de oriente hacia occidente.  
Isla fugaz, nube que va en silencio:  
¿Hacia dónde partir, en cuáles trenes?

No hay estación: lugar adonde asirse  
derechamente, en una blanca línea  
que salte el mar y que el paisaje esquive.

No hay destino seguro, sólo orillas  
que el vértigo dibuja sobre el agua.  
(Estación innombrable, la Utopía.)

Y miro allí, debajo de esos trenes,  
de norte a sur, la inacabada sombra  
que ha encendido otra luz, lejana y verde.

Nube fugaz, isla que sopla el viento.  
Yo, desde mí, descubro tus fronteras:  
¡Aquí, los trenes parten hacia el tiempo!

### AL PARTIR

Dios sabe los trabajos que me asisten  
acá, en mi oscuro pueblo de provincia,  
cuando intento llamar a mis hermanos.  
Es un destino inútil. Dios lo sabe.  
A veces, tomo un tren hacia los nortes  
de la memoria, como si esta casa  
fuese una absurda y gris locomotora..  
Y en el paisaje, entonces, los pequeños  
lagartos de mis primos (en un aire  
de astutas mariposas vigilantes,  
las inquietas jirafas de sus tías).  
Y mi abuela: un hilillo de agua dulce  
rociada sobre tímidos panales  
de pura miel, de abeja apresurada..  
Y el abuelo mayor que los caballos  
de un sordo coronel cuyas espuelas,  
sacudiéndose el polvo, arrojan truenos..  
(¿Estos – entre los turbios espejismos,  
bestezuelas de ayer, puestas de hinojos  
ante su abrevadero – son mis padres?)  
Pero no acuden, lentos todavía,

sobre el anca de un pájaro durmiente  
los agitados potros de mis hijos;  
ni juegan, como ayer en la llanura,  
sus antílopes grises mis hermanos.  
¿Adónde fueron a pastar, celosos?  
No están ahí. Se decidieron tarde,  
o el tren nunca pasó como esa sombra:  
¿nadie escuchó el pitazo suspendido?  
La casa, sola, doblemente absurda,  
sabe el dolor de una estación sin nombre  
bajo cuyos aleros tiene el gusto  
la muerte de atrasar su itinerario...  
Tampoco yo (me he vuelto un gato triste)  
me dejo ver aquí de algún curioso  
cuando por las ventanas ratonean:  
Yo no estoy; no volví de la memoria.  
Mi ausencia escapa, huyéndole a los ojos  
asombrados de ver cómo estoy vivo.  
Cómo me deja el tren en esta rampa.  
Qué soledad, después de tanto tiempo,  
por fin ha levantado mis raíles.  
Huyo de la piedad, y de la histeria:  
huyo de los que vienen a salvarme.  
De los torpes viajeros de estas horas  
en que nada vendrá. De los que acuden  
al tedio de mis noches blanquecinas.  
De quienes, en su oficio de murciélagos,  
cuelgan sobre el azar de mis palabras  
para dejarse conmover. Les huyo.  
Mi pueblo de provincia, en su cansancio  
y en su polvo final no me comprende.  
Huye de mí y del tiempo. De las cosas  
inútiles que son como el destino  
adonde Dios no acude: el tren no pasa.

¡Pero yo sé los rápidos andenes  
por donde un día iré, sobre una flecha  
rajando, loco, el aire como un águila!  
¡Y he de llegar en el instante justo!  
¡Allá esperan, sonrientes, mis hermanos!  
Mirando al sur, detrás de la memoria  
y de los trenes largos de mi duelo,  
hay, en la oscuridad, otro paisaje.  
Allá esperan, sonrientes, mis hermanos.  
Y he de partir, pues Dios lo ha prometido.

## LA ISLA SORDOMUDA

*Ahora van a ver el paraíso en que hemos vivido.*

JOSÉ LEZAMA LIMA

En las esquinas públicas, el gozo  
de la espontánea carne floreciendo  
su abejear en las bocas, escupiendo  
tan íntimos enigmas: el destrozo  
de cuanto fuera ayer jardín celoso  
y reino de pudor, común donaire  
que asiste a su fracaso en un desgaire  
de estrellas por la noche que no asoma;  
pues los cuerpos se dan a un nuevo idioma  
en las esquinas públicas del aire.  
y yo, que inmutable advierto  
la palabra que atraviesa  
su cuchillo ante mi mesa  
y su plato de agua incierto,  
cómo respiro? qué muerto  
bajo el mantel confabula

mis hambres? quién estrangula  
(con qué tristísimo oficio)  
el inútil orificio  
que me atenaza la gula?

quizá, en isla a la redonda  
no hay un azar/ signo triste  
que asegure: *Dios existe,*  
*pero sangra su más honda*  
*diferencia.*

(quizá esconda  
el agua que nos rodea  
otro archipiélago?)  
crea  
o no el hombre Su palabra,  
cuál discurso sin macabra  
fabulación de la Idea?

mas yo sé mi geografía  
que es anterior a la ausencia  
física de inteligencia  
que arde en toda ideología:  
conozco la simetría  
que trazan los desatinos  
de la frontera (sus finos  
tentáculos ante mí).  
y entro a la Duda  
y aquí  
me bifurcan los caminos:

*A mi izquierda, los azules pastos sin flor, la memoria sangrante, la roja gloria coagulada de abedules raídos como los tules añejos de la utopía... ¿A la izquierda, se podría volver atrás y mirarse uno mismo y despojarse de sus culpas?, ¿se podría?*



¿Todo el tiempo del hombre está a la diestra de Dios y su espejismo momentáneo?  
¿Y la carne en su gozo? ¿Y lo espontáneo de las esquinas que el azar secuestra con  
pública emoción? ¿Y el grito? ¿Y nuestra extraña propiedad de ser urgentes como  
la espuma bajo oscuros puentes, o como el porvenir y sus desmedros que aguardan  
todo el tiempo de los cedros utópicos, gloriados, esplendentes?

*Yo atiendo la voz que dicta: «Esto es lo tuyo: el agraz del vino, el olor del pan y su cáscara  
que ardía; esto es lo mío: cenizas y flores de mudos muertos que ciñen —a ras de cuerpo—  
el metal de la memoria; y esto es lo nuestro: la fobia al mar, a la fuga, al sueño».*

Mientras oigo la noche que declara sus himnicos estudios, sus hexámetros de rui-  
dosa oración, de rezos bárbaros, yo sólo escucho aquella voz extraña: «Tú te has  
dejado intimidar, palabra, por unos que golpean sobre el hombro, y te has dejado  
seducir por otros que no te amaron nunca: Tú consigues nadar entre dos aguas:  
Eres triste como reír para un espejo roto».

*Y he de morir sin consuelo, sin patria, sin entusiasmo, sacudido de un espasmo víctima de  
tanto cielo prometido: azul señuelo al que consagré la vida. He de morir, enseguida, a un  
reino de más cordura, apenas ver una oscura pradera que me convida...*

¿Acaso alguna noche será breve para considerar esta apetencia difícil, que sacude  
mi conciencia con su sombra lasciva y beso aleve? ¿Y, acaso, una pradera que se  
atreve a convocar mi apresurado paso, me dará su perdón? ¿Vendrá el abrazo de  
Padre a renovar mis energías? ¿Habrá, después del fin, mejores días para extrañar  
la tentación, acaso?

*¿Tú puedes, hombre, sentarte un miserable segundo para elegir? (En el mundo hay sitio  
donde sentarte a titubear: pero aparte de todo poder mezquino —de lo humano y lo di-  
vino—, como está Dios ante sí.) ¿Tú puedes votar por ti y escoger este camino?*

Tú puedes elegir este camino! No demores el acto, pues el pacto ha de ser simultá-  
neo: con el tacto del ciego, con la fe del peregrino que no sabe de dónde, pero vino  
a decidir: y en su favor lo ha hecho. No demores, escúchate en el pecho y afina el

ojo sano, sin rencores ni pánico ni prisas... No demores! Que tu deber se cumpla en tu derecho.

*Y nadie dirá que aguardes otra noche tu mañana. Y no doblará campana — ante el féretro en que ardes — la multitud de cobardes y sordos que Dios corteja, a quienes dicta/ aconseja: «No se piense, no se diga: la palabra es enemiga». No te cortarán la oreja.*

Y decir tu verdad, y verte libre y oír que la esperanza te rodea con su verde irreal. Y que la Idea arda en el viento, que su chispa vibre. Y echar en tu cañón otro calibre de palabras: más bello el estampido cuanto más poderoso: y el rugido del cuerpo, todo el cuerpo, irá en tu ayuda. Callar. Soñar la isla sordomuda. Y escuchar la canción que has elegido.

DIUSMEL MACHADO ESTRADA (Guáimaro, 1975). Poeta y narrador. Tiene publicados los libros de poesía *Casa primera* (Editorial Ácana, 2001) y *Caída del ángel a la gloria* (Editorial Sanlope, 2004); sus poemarios para niños *Libro de Titi y Mamita* (Editorial Ácana, 2003), *Nuestros amigos del Caroní* (Venezuela, 2006) — ambos coescritos con su madre, Miriam Estrada — y *País imaginado* (Editorial El Mar y la Montaña, 2009). *Cuerpo de isla sordomuda*, Premio Navarro Luna 2008, se ha publicado por Ediciones Orto, Manzanillo, en el 2009. Los presentes textos fueron tomados de este volumen.



## La poesía de ANA IVIS JUAN ESPINOSA

---

*La poesía de Ana Ivis Juan Espinosa expresa el mundo interior de una joven de nuestro tiempo. Hinchida de amor por su estirpe, siente profundamente la ilación de su espíritu con la familia, con el entorno de su ciudad, de su nación. Pero también siente con aguda sensibilidad la época dura que le ha tocado vivir, tan plétórica de dolorosas transiciones. Y su poesía, asentada sobre el eje de una autenticidad a toda prueba, da testimonio de su mirada inquisitiva y amorosa. En esta dirección expresiva alcanza plasmaciones vigorosas, que muestran la capacidad de la más reciente creación lírica cubana para refractar el interior estremecedor de lo genuinamente humano. Utilizando versículos de gran elasticidad, o dentro del movimiento apolíneo de las pautas, su escritura ofrece ya notables aciertos. El humanismo de sus versos exhibe una indudable calidad artística.*

ROBERTO MANZANO

## POEMA PARA UN PADRE

A mi papá, por su dimensión

I

Mi padre se levanta temprano en las mañanas,  
endulza el café con la misma sobriedad con la que viste su traje carmelita.  
Me pregunta la hora y creo verlo en una trampa  
donde le ofrecen un solo de espasmos recorriendo su pecho.  
A veces recuerdo aquella capacidad de amansar la negación,  
pero sólo a veces.  
Me pregunta la hora tirando las pupilas a mi cama,  
le siembro girasoles en las uñas para adornar la ausencia.  
Mi padre se levanta temprano,  
se traga el café de un solo golpe  
después de soportar otro girasol marchitándose en mi cuarto.

II

Un padre conversa  
con fantasmas que se asemejan a su hija.  
Con él se sientan a la mesa  
desatándole un recuerdo que se volverá a plasmar  
— inexplicablemente — en la memoria.  
Intercambian motivos y discursos pero un padre,  
no comprende los fantasmas que se asemejan a su hija,  
les grita una espiral de culpas,  
pregunta la hora,  
recibe humo y siluetas imperceptibles.

## III

Él baila conmigo,  
me muestra el pecho o abre el puño que contiene girasoles.  
Mi padre va a morir de dolor en la cintura.  
Bailamos porque bailamos hace siglos  
en la punta de una pirámide y yo prefería soles intermedios.  
Mi padre no es Quijote  
pero le construyo molinos en el uniforme carmelita.  
Digo 6:40,  
endulza el café con aquella lanza  
cuando me doy cuenta que mi padre no se llama Daniel Defoe,  
pero le regalo una isla, un silencio, una cabra.  
Digo 6:44,  
le presento un óleo y una oreja  
en el momento que menos se parece a Van Gogh.  
Digo 6:50,  
y que guarde los girasoles porque ahora lo sé:  
mi padre es un dios,  
de esos dioses que se levantan temprano todas las mañanas  
lanzando una sonrisa  
aunque el café quede amargo  
y no le contesten la hora.

## DONDE MI MADRE DEFINE LA DISTANCIA

Ya no está el olor a carne sobria de mi madre,  
no más el embiste de sus ojos  
merodeando las costuras,  
quizás una alucinación donde verter el duelo,  
el azafrán de su pecho salpicando los muebles,  
el ventanal,

la tibia desnudez de la lámpara  
como la flor y el vaso que se eleva al nicho  
para lanzar un culto.  
Madre sin acallarnos la penumbra  
deja quieto el postre que se sirve;  
su tenedor merece el polvo en el armario  
donde se compacta la madeja del tiempo,  
golpe obligado en esta monarquía.  
Es otra la casa que a los hijos queda  
y seremos otros los hijos que quedaron en la casa  
cuando pase el otoño repetido por el framboyán,  
y llegue la madre con júbilo y lacónicas mentiras  
mientras ahora nos sentamos a la mesa por coacción del cuerpo  
para izar, desde los platos, su vientre,  
pieza que multiplica el linaje y nos engarza.  
Madre no sabe que en la isla  
el dolor de un príncipe enferma al más cercano,  
aún se le puede ver con el gesto a medias,  
la visión fluyendo en un espumarajo de nostalgia;  
no sabe qué fragmentos somos  
al rasgar este discurso en la realidad finita  
que tironea, devuelve la sombra de sus dedos  
y tal vez en honor al crepúsculo  
devoramos el pergamino traído por el apóstol.  
Es lo que sabemos hacer,  
es lo único que sabemos hacer,  
o husmear entre hilachas de espera  
la costura de una despedida que se desvanece  
como tu olor, madre,  
definiendo la distancia.

## LOS ACRÓBATAS CONVIDAN

Vamos a sentarnos en el límite  
a tantear las proporciones que el abismo nos ofrece  
en la corriente de aire capaz de empujarnos a la caída  
y explotar como la hoguera que encendemos.  
Vamos a beber,  
a tragarnos este licor silenciado tras el viaje  
que se rompe en la horca después del adiós hecho de añoranzas,  
de paroxísticas visiones apretadas en los puños;  
a perseguir la estela sobre el nacimiento del árbol  
que acaso trae la lluvia,  
escoger su fruto con desnudo galanteo  
nos hace discursar de literatura y ciencias cabalísticas,  
de literatura y próximos augurios,  
pero siempre de literatura hasta el temblor  
que comienza la muerte del hombre  
o lo eterniza en su bálsamo.  
Nos apremia un concepto que se vuelque sobre nosotros  
como la mano de Dios o el vicio,  
una expansión de palabras que nos detenga en la orilla  
con la duda al salto,  
a castrar los siglos mientras bebemos,  
a erigir la copa en honor a los corruptos,  
ahora que somos el obstinado sueño de lo estéril,  
los acróbatas que en una burbuja  
olvidan agradecer a sus ancestros.  
Vamos a llamar al coro,  
a escribir nuestro futuro en un papel  
para tirarlo con sus gritos y promesas desde arriba,  
desde aquí  
donde estamos sentados en el límite  
como mansos rebaños aparentes

sin hogueras ni proporciones estúpidas,  
simplemente sentados  
para que el viento cante un poco en los oídos  
y la literatura llegue con la salvación.

## ÚLTIMO ACTO

Que inaugure con mis actos el festín,  
eso quieren los señores;  
que muestre los ijares rotos ante damas que eructan  
junto a la carne masticada  
la bendición que los caballeros atropellan y sepultan bajo sus axilas.  
Alguna vez fuimos los predilectos,  
hijos únicos corriendo en brazos de la corte  
por delante del hachazo al traidor,  
los pechos untados en aceite,  
campanas vertidas como un salmo sobre el colorido,  
las begonias de ébano que lustraríamos al principio de la comedia  
antes del desgarramiento por la ofrenda común,  
cuando no nos habían deshecho la redondez del alma  
ni éramos arponeados como peces.

Ya no me gustan los señores,  
aplauden la manera de sesgar el cuello,  
un tributo a sus dioses de gula  
que asoman por los alfarjes la mítica babaza  
queriendo un festín que inauguren los bufones  
con la cabeza rebanada sobre el pecho.  
Eso piden.  
Eso logran.



Con nosotros la noche medieval declina;  
hemos de columpiar la cabeza,  
el trofeo de los altos seres exigiendo que así, decapitados,  
tristes personajes del arte,  
hagamos un sacrificio hasta comprender la realidad:  
ellos llevan tazones al lugar donde duermen;  
nosotros, envueltos en el desliz de la burla,  
nacimos como los frutos que el comprador ignora:  
enanos y feos.

## NAUFRAGIO DE ISLA

En el pozo del reino  
la isla de papel organiza una ceremonia,  
pone sus máscaras con las noticias del día,  
sacude el brazo y carga sus miserias;  
las cuenta una por una, las amontona  
haciendo cruces para ahuyentar el pájaro  
que picotea la carroña en los ojos del otro.  
En las casas del brocal,  
primitivas afirmaciones del hombre  
incineran la poca luz que dejó pasar la lluvia.  
Los pobladores colocan en el surco  
la fe y las semillas de estación;  
echan en el aljibe los tiestos que desbordaban cereal y vino  
como quien arroja al patio el agua sucia y la contempla hundirse,  
muriendo en el hambre de la tierra;  
la isla se hunde también en esa muerte,  
otro remolino del karma o del estanque,  
definir es casi un acto de suicidio  
y mientras el pozo salpica los alrededores,

sin sospechar la cercanía del naufragio, un niño  
observa cómo el agua humedece sus barcos,  
sus heroicos barcos de papel.

## RUMOR DE FERIA

Hay en este lugar un tibio rumor de feria,  
algo de caserones dispuestos en la calle atentos al pregón,  
al silbido del mercader,  
al hombre de los lentes que espanta a manotazos  
los insectos esparciendo el olor de la madera antigua,  
de las tizanas que hierven las vendedoras.  
Hay en este sitio una carpa y un puente,  
entregan a los paseantes el mágico entramado de la Ceiba  
que abriga al ladronzuelo entre el tumulto,  
los extranjeros tejidos,  
la orquesta aplaudida por el hombre de los lentes  
que la eternidad recibe para visitar las tiendas,  
ir en pos de una torre donde la magia cuelgue  
desde las almenas hasta el parque;  
pero el bosque es un huerto de gusanos,  
un reflejo del cielo que oscurece mientras alguien pasa diciendo:  
no existe, es otro rumor,  
y en su malhumorada prisa por quitar los afiches  
aplasta los lentes que han caído  
sin notar un hombre arrodillado que implora los cristales  
eleva en una plegaria las manos marchitas  
como sus ganas de feria año tras año  
para poder morir con un misterioso olor a carpa,  
a caserones dispuestos en la calle.

ANA IVIS JUAN ESPINOSA (Camagüey, 1985). Poeta. Miembro del Grupo de Mujeres Decimistas Décima al Filo. Premio en el Segundo Encuentro Internacional de Mujeres Decimistas Décima al Filo (2005). Primer Premio en el Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso (2005). Primer Premio en el Concurso Poesía de Amor (2006). Premio en el Concurso Poesía de Primavera, Juegos Florales de Ciego de Ávila (2006). Tercer Premio en el Concurso Ala Décima (2006). Premio en los Juegos Florales de Matanzas (2006).



## La poesía de FRANCISCO MIR

---

*La poesía de Francisco Mir, a pesar de la brevedad de su vida, es de un extraordinario valor simbólico. Originario de Banes, donde transcurrió toda su infancia, desarrolló su itinerario creador en la Isla de la Juventud, que cantó con amorosa tenacidad, y en la que ejerció una noble influencia sobre sus creadores. El capítulo áureo de esta localidad, cuando ella era el escenario de jóvenes creadores de todas las manifestaciones artísticas del país íntegro, que acudieron allí detrás de sus utopías personales, fue escrito con las manos jóvenes y fervorosas de Francisco Mir. Apasionado y de una sensibilidad vigorosa, poseía una imaginación muy viva, que sabía convertir en imágenes fuertes toda el arca de oro de sus días germinales. La teluricidad y la vida familiar, el amor que busca ansiosamente completarse, el reconocimiento del destino de los suyos, a quienes cantó con suma lealtad, jamás faltaron en sus ricas piezas líricas. Transitó por varios modos expresivos, y en todos fue auténtico y original. Para quien escribe estas líneas, su mejor cosecha artística, pues representaba más profundamente su trasfondo psíquico e implicaba una coherencia mayor con su identidad, es aquella en que, aunque no abandonase totalmente sus inclinaciones coloquiales, desplegaba una imaginación exuberante con la naturaleza y los movimientos sin fronteras de su rico mundo interior. Sabía crear imágenes mágicas, de fuerte calado inconsciente, donde dinamizaba toda su memoria de joven de origen campesino con profundas lecturas de la mejor poesía universal. Siempre había en sus composiciones un relente teatral que les ofrecía un aura dramática especial. Amaba la representación dramática, y rendía culto a la invención novelesca. La poesía cubana le debe aún su útil propagación y justo conocimiento.*

ROBERTO MANZANO

## ISABEL SOLAMENTE

Estaba usted mirando las nubes a través del techo y mordiéndose los labios, pensando que el río esa tarde iba a llegar a la cerca y que dentro de muy poco las vacas escurrirían su tristeza sobre las pencas cortadas y secas. Estaban flotando las flores y la tierra dejaba correr sus basuritas y desechos de las guerras, baúles con muñequitos de Walt Disney que hasta el pueblo llegaron roídos por las cañas, una reja que los bueyes ya no recordaban, bolas multicolores que algún niño enterró en el jardín, una máquina de escribir con más teclas de la cuenta, bastos sudorosos de caballos y arreos que se perdieron en la frondosidad de los árboles, la foto de abuela incluso — dando saltos al llegar de un viaje —, el delirio aquel de fugarnos a las minas. Estaba usted haciéndole guiños a los palos prendidos al fuego y me pareció que era mejor abrir las ventanas y que entraran las gallinas a refugiarse en los horcones, las ganas de que el ciclón pasara y volver a echar a andar como guisazo simple en los caminos, prenderse a la piel de los vaqueros e irse con las espuelas al grito de los corrales. Pensaba que usted sufría y abrí la ventana, dejé que se mojaran los tapetes y manteles, que se humedecieran las mechas y que la oscuridad trajera la luz más fresca.

## DE HINOJOS DISCUTEN EN LA PRADERA LOS AMANTES

Vendaval me están pareciendo tus antojos. Aquel velero fue blanco de papel, y ahora no sé, se sumergió en los detalles de aprendernos. Aquel árbol fue cabecera de los dos, descubrí que no estaba en el mismo lugar. Vendaval, me están sonando las noches y vuelan las semillas del cariño, pueblo de hierba a lo lejos llamándonos. La tierra llamándonos, y yo que me voy en la abertura de un hueco de miel. La

alambrada rajó mi camisa y tú volcaste en los bebederos las patas de conejo, gritando que hasta aquí la suerte, que se acabó. Mentira, realidades chorrean de luz los guanos, pencas obstinadas de verde te persiguen arrebatando tu vestido. Te vienes acá y basta, te lleno de coralillos los pechos, y que los vecinos hablen hasta que revienten a todas las ranas juntas de la cañada. Vendaval, ahí está el potro amarrado a los cujes, montamos y no hay más que decir, ni leñas en la candela, ni sábanas tibias para el sueño. Vendaval para amarnos, humedéceme los ojos para ver si distingo la lluvia, que no huyan las luciérnagas, que se echen en tu refajo, que duerman y que se vayan mañana, que no nos dejen solitos con tanta noche o tendremos que hacernos rayo y salir volando para siempre buscando el sol, y eso quema y duele. Tráete Ada y luciérnagas, yo voy haciendo la cobija, tú apilona la tierra, alcanzaremos seguro el día que viene y el otro, con los besos tan crecilitos como antes.

## HOMBRE Y MUJER EN UNA PRADERA ABIERTA A LOS ÁRBOLES Y A LOS AIRES

HOMBRE: En los campos los corceles pacen un dolor de culebras retorcidas. De la hierba el olor del zumo de las ruedas. Las carretas han ido cavando un surco en el que cae la lluvia y hace pozos de agua. El zarcillo, las madresevas, el espartillo, las madre vivas enredadas a las piernas dibujan hilillos de sangre, parece que el bosque comienza a lamernos los albores. Pero no se puede pensar mucho debajo de los cielos estrellados. No se puede renunciar fácilmente a los caracoles y a los ríos, a los pájaros que pasan contando de sus alegres nidos en las extremidades del follaje.

MUJER: A la luz no se pueden cerrar los ojos. No se pueden confundir las esperanzas. No se pueden equivocar los arroyuelos. No se puede creer en la distancia. En las arenas la tuna vive sus savias en arisco estremecimiento de las espinas. Miren también la tragedia de las nubes a estas horas, se aprietan

como maderas recién cortadas. Con esas nubes podemos construir la ventana que se abra a los recodos del mundo. Se necesita de lágrimas para la rosa. Se necesita del lodo, para podernos sentir humanos y no poseer sobre el galope pasajero de los días la imagen blanca, sólo blanca.

HOMBRE: Rueden las rocas y hagan alud sobre los brazos cansados, y que en su lugar los perfectos minerales reverdezcan los músculos con la fuerza de las plantas, cuando rompen la tierra y asoman sus tímidas raíces. Óigase bien, de todos los humanos es conocida la fruta prohibida, pero hay que tomarla, porque sin ella la boca se seca y se pudren las esperanzas. Es necesario procrear la razón y los sublimes principios.

MUJER: Toma de mí el líquido de los pechos y enjuaga los purpúreos deseos, de allí se despiden las algas, líquenes, las hierbas para el potro hambriento. En mi vientre se funda la razón y se pulen los aceros.

## LOS NOVIOS DE SAN AGUSTÍN DE AGUARÁ

La novia, en quitrín, con ramo de perfumadas mariposas  
mostrando a la tarde su costumbre de paseo,  
su vestido vaporoso, donde el sol acomoda los rizos, encajes rosas en el pecho.  
El novio, jinete de pantalón de cuadros,  
galopa las horas de la merienda, muy cerca de las verjas de la amada.  
Es él quien tiene más alcance con el lazo,  
el que más veloz tumba y amarra al novillo en carrera.  
Cuando los dos se juntan el llano flota sobre los jagüeyes.  
Van al parque y a la avenida, los faroles los ven llegar,  
estallan en mil destellos empotrándolos a la noche.  
Siempre que llueve, el parque se llena de granizos  
como de gente que viene a ver las carreras de caballos,

los juegos de cintas, los guateques que cada vez toman más carácter de retreta.  
Todo el pueblo se coloca según la familia o la destreza del vaquero:  
mamá bordadora de tapetes,  
niña de pechos carnosos, con la sombra del laurel y detalle de nomeolvides,  
hijo mayor luciendo músculos y piernas, maestría sobre el caballo  
y saltos de barreras, seguidamente la prole de muchachos  
sonando pitos con hojitas de laurel, o chiflando papel y peine con el discurso.  
Por entonces llegó el tifus, y con él *Los Infante*.  
La avenida se anudó en su centro, a los novios  
les fue faltando desde el quitrín hasta los sombreros.  
El pueblo se dividió en dos bandos: conservadores y liberales.  
El monte parió gente sin apellidos que llenaron los corredores.  
Tenían sed y los ríos estaban llenos de agua,  
querían un conuco y a los potreros se les podría la savia,  
querían noche y avenida pero se habían acabado  
los faroles, las retretas, los juegos, las carreras.  
De la ciudad por ocasión llegaron notas:  
Constitución del Caimito, Decretos de la Vianda, Reformas del Tifus.  
Se alquiló el tiempo a un tal señor de La Habana.

Los novios se fueron. Con los novios, el pueblo.

FRANCISCO MIR MULET (Banes, 7 de mayo de 1953-Isla de la Juventud, 8 de abril de 1998). Poeta, narrador, promotor. Uno de los más importantes poetas de la *poesía de la tierra*. Su libro *Proyecto de olvido y esperanza* es uno de los fundamentales de esta tendencia expresiva de los años setenta. Publicó numerosos libros de poesía. Desarrolló una extraordinaria labor en la Isla de la Juventud en todos los órdenes de la creación. Urge la publicación de una antología de su obra, presentada adecuadamente por los conocedores de la misma con una valoración de su contribución creadora.





## La poesía de OSMÁN AVILÉS

---

*La poesía de Osmán Avilés ofrece una gran capacidad de síntesis, y sabe cómo explotar adecuadamente las posibilidades del blanco y el silencio. Sus versos se distribuyen o contraen, se adensan o suceden, según los reclamos de la vivencia plasmada, bajo los efectos representativos de la emoción. Son apuntes de la vida cotidiana, donde la anécdota se presenta siempre de alguna manera, a veces más explícita y a veces más escorzada. En algunas líneas puede estar la impronta coloquial, pero la naturaleza de su inspiración, de cimiento afectivo, dispara lo expresado hacia sintéticas zonas de sugerencia. De aire contenido, su poesía estiliza la vivencia, para entregar al lector tan sólo los salientes más decantados de la experiencia que ha acumulado plásticamente en los ojos de su mundo interior.*

ROBERTO MANZANO

## VARIACIONES CON PIE DE ADAGIO

Amadeus parece un tentador del Infinito/ Compone melodías que emanan gozo y  
orquestan desolación/  
Cuando cree alcanzar la belleza aumenta su sed/ la música/ el deseo/ ese regocijo  
en las tardes cerradas del espíritu/ y hace variaciones desde los fanales del vivir/  
desde sus costumbres taciturnas/  
Amadeus no entiende cuánto de humano hay en la conquista de la belleza/ Y se  
joroba sobre el papel/ pensando en los alegres días de Baden/

## ORIGEN

Demasiados vítores para la soledad  
para el verso  
que se rinde en el origen.

La división marca  
y consume la piel.  
Rayo que quiebra  
el camino de los reyes.  
También sucumbe  
el alma de los actores  
duele al público  
mientras se enciman  
sobre nuestros hombros.

Me sujeto al gran arco  
a la ciudad donde abril danza  
su sueño trunco.  
Solo amo el tiempo  
detenido vicio en el instante.

No sé si sobrevivo al sur  
a esa hoja que cercena la distancia.

## EXPECTACIÓN

No llegues tarde a la roca  
donde aguardo  
irredento.

Gritando a mortales  
que no se estremecen  
intuyo a Dios  
en el crepúsculo.

Modestas campanadas  
atisban la memoria  
y despiertan la sed  
que invade otros sueños.

El anzuelo escucha el agua  
el alarido la queja.

No llegues tarde a la roca.  
Quizás todavía encuentres  
esa luz en el mar.

## ALUCINÓGENOS

Me redimo a las costumbres de la noche.

Dios resplandece en la neblina  
mi constancia llega a su fondo  
donde cada recuerdo es sajadura.

Este es tiempo  
de poseer oscuridades  
y mudar mi piel.

La noche  
es tiempo de salvación  
y la libertad  
ese reconocerse en lo oscuro.

Sobre el césped  
recogemos estrellas  
alucinógenos.

## TIERRA DE JAGUA

Esta tarde fuiste a visitar un castillo que ha sido despojado de su esencia/ después  
de atravesar parajes que vieron lo supremo/  
Sus muros ostentaban objetos ajenos/ fantasmas que lo habitaban/ las tempesta-  
des del hombre/ Aún se escucha el alboroto de los soldados ante un barco pirata/  
rezos a una virgen que no encontraste en el altar/

Yo he querido comprender la tristeza/ esa ilusión por la permanencia/  
El castillo no agoniza en la mudez/ intuye ese desvelo por la virgen que el niño  
arrojó al pozo/ tal vez recuerdos inútiles que se deshacen/

en  
el  
humo  
de  
la  
otredad/

OSMÁN AVILÉS (La Habana, 1979). Cultiva los géneros de poesía, ensayo y entrevista. Autor del libro *Pilares de un reino* (La Habana, 2008). Figura en la antología poética *Espacio mínimo* (La Habana, 2008), dedicada a los ganadores del Concurso Juan Francisco Manzano. Reside actualmente en Estados Unidos.



## La poesía de SUSANA HAUG MORALES

---

*La poesía de Susana Haug Morales se caracteriza por la flexibilidad de sus versículos, en el orden formal, y la penetración en complejas áreas de nuestra psiquis, en el orden del contenido. En estos singulares movimientos de aprehensión acarrea lo que la cultura facilita, como llave asociativa, para describir con expresividad lo que el sujeto lírico siente o advierte en la experiencia. Lo principal es someter la experiencia – ya vivida, o por vivir, como estado latente – a un testimonio definitivo, que implica una sujeción de lo fugitivo y un dominio de lo inefable. El verso corre detrás de la mirada, a veces a velocidades que el ritmo siente como una colisión elocutiva, a veces como un demorarse en la arquitectura ensortijada de la lengua; pero siempre como un explicarse del alma, como un romper de plicas, de las que se extraen verdades esenciales para el destino. Este aire de verdad revelada propulsa el verso más allá de la literatura misma, y el ejercicio de la poesía queda entonces en lo que siempre debe ser: una plasmación de entrañable autenticidad. A pesar de su juventud, Susana Haug Morales conoce su entorno como el histólogo a la célula, y su poesía es su íntimo diario de observaciones, su registro de los dinámicos y ocultos movimientos del ser. Como la poesía es siempre un despliegue precoz, una evocación de lo que no se ha vivido aún, una anticipación a mayor altura de lo que ya se vivió, la edad puede ser saltada, y comunicar sustancias donde la vida aún no ha acumulado accidentes o donde ha acumulado tantos que el poema parece novela interior. La precocidad de sus versos, muchos de ellos escritos en plena adolescencia, revelan un espíritu de grandes posibilidades expresivas, proyectado para explorar con éxito en los reinos de la comunicación artística.*

ROBERTO MANZANO

## TRANSICIÓN DE LA INOCENCIA

Cuán terrible parece la voz de los espíritus;  
gritan mucho para estar muertos ya.  
El canto de la impotencia me enjuga las fuerzas.  
—Silencio, ¡a callar, ilusos!  
Tantos lamentos enterrados en tierra baldía  
han intentado conmovirme en vano:  
apenas soy, nadie inventa una creencia  
contra los seres migratorios  
que dejan tras de sí una humedad perenne.

Llevo este frío encima,  
y no hay hoguera ni contacto carnal capaz de aliviarlo:  
es mi vacío.  
Huimos de la sorda espiritualidad.  
Serás tú, sombra, un príncipe allá lejos;  
me has visto desnuda lo suficiente.  
Algún día nos amaremos  
en primavera,  
cuando logre mudar la piel.

## VISIÓN

Hay una mujer dormida en la jaula de los pájaros.  
Una pesadilla la cabalga toda hasta dejarla caliente, húmeda y rosada.

Se ha llevado su desnudez a un rincón más amplio donde poder lavarla  
con aceite y vinagre,  
miel y sudores de cuerpos selectos.  
Nada sabe de la olla en la cocina que hierve lenguas negras,  
bestiales, suaves, pálidas, tersas, de vaca o perro.  
Desconoce los olores fuertes que crecen dentro de sus grietas.  
Ella yaciente y arqueada sobre la meseta de la cocina,  
pasan cuadros blancos y rojos,  
se deslizan con flores y el vapor emana de las grietas  
besando su espalda en Venecia un arco.  
Sabe a muerte la lluvia o a tarde la muerte, no sé allí en su piel,  
mientras penetra a la nalga la frialdad de la loza  
y cerca humea la carne a la parrilla.  
Ella dormía, la ha visto un ciego y cayeron por fin sus ojos.

## POEMA DE LA INICIACIÓN

A Jesús David Curbelo

Como se aman los herejes entre las llamas,  
desesperadamente, sin requiebros ni cortesías,  
con cada segundo detrás cortándoles el paso al resuello,  
así quiero prefigurar tu llegada y la rispidez de tu lengua.  
Te esperaré a la sombra, cubierta de incienso y niebla,  
abandonada al amparo del porvenir.  
Soy aquel desnudo rojo de Modigliani  
que adormece su voluptuosidad sobre el amante fugaz,  
el que no vendrá por miedo y pereza.  
Aun así concibo esperarte un tiempo  
inconmensurable para los deseos y las lluvias  
y cerraré los ojos al presagio de constelaciones,  
al frío alimentado con mi pie descalzo, en vigilia.



Si acaso supieras que pienso darme toda y pedir, si es posible,  
la dulzura de la iniciación.

Desecho tu nombre y lugar de procedencia,  
no me importan tus arcanos ni las cicatrices de tus ojos,  
tan sólo calla y siente la lucidez de un instante  
que no retornará a nosotros aunque lo invoquemos  
con todo el premeditado ritual.

Ignoras mis historias y existencias pasadas:  
acudiste como un hombre vacío de pájaros y vergeles,  
primigenio y lleno de gozo,  
a pintarme esa costilla que mientan divina,  
oculta bajo la espesura del seno.

Desconocido, fue tan estremecedora tu espontánea caricia,  
el beso de insecto pernoctado en mi piel,  
que la raíz de este pelo floreció  
y me ha vuelto la risa a los miembros.

Cuál meandro te seduzco a recorrer con tu dedo,  
a bailar sobre los despojos que iluminaron  
criaturas inventadas para mí.

Ahora no me ames en la noche,  
atrapados entre paredes que royeron a mis ancestros  
por falta de un piano y un poeta.

Los silencios, extraño, son lugares comunes, terribles.

Vislumbro la muerte cuando crecen segundo a segundo,  
monstruosidades cansadas de llevarse mi ánimo y mi fe.

Escucha mi secreto que doy para cubrir tu inexistencia,  
hombre de carne y hueso una vez, tan próximo...

De pronto ladra un perro o pierde la cola un lagarto,  
actos tan ingenuos como inventarse en la noche otra espera,  
otra historia, otro péndulo.

## SECRETOS

Quiero ser un espectro de ambos mundos  
y vivir a la luz de la sombra.  
Quiero vagar entre el cielo y la tierra  
hasta que fuera imposible la búsqueda.

Dicen que nací como la gota de lluvia  
que se pierde en los helechos  
y cae a sus raíces por una ráfaga.  
Quise ser poeta,  
librarme del nacimiento, la carne y lo telúrico,  
pero dijeron tu madre es la poesía.  
Yo no.

Tal vez era una luna  
con brillo de estrella escondida  
que nadie atisbaba  
más allá de sus ojos  
al recorrer la tarde breve.

La palabra, ahora, me ata al ciclo  
como estas manos a historias domésticas,  
mi hemisferio más visible  
donde viven la juventud, el paso, los retratos,  
el que me dará la honradez y la presencia,  
el sustento, la cama, el diálogo,  
y también la gente que ha de amarme o me odiará  
alguna vez, según gire y gire la noche.  
Junto a un muerto a cuya espalda crecieron jardines  
recojo versos espantados,  
después los juntará la memoria  
cuando cierre esta danza.

La hierba bajo mis pies no tuvo elogios  
mas posee el testamento de quienes se alejaron con melancolía  
por no tener un poema sobre ellos mismos  
ni otra descendencia.

Ahora recobro esta condición de espectro  
y escribo desde el infinito  
donde soy la sustancia, llama doble.  
Todavía busco mi rincón entre el cielo y la tierra.

SUSANA HAUG MORALES (La Habana, 1983). Miembro de la UNEAC y la AHS. Ha publicado los siguientes libros: *Cuentos sin pies ni cabeza*, literatura para niños, en Ediciones Sarriá, Málaga, España, 2000; *Claroscuro*, cuentos, en Editorial Abril, Ciudad de La Habana, Cuba, 2002; *Secretos de un caserón con espejuelos*, novela para niños, en Ediciones Unión, Ciudad de La Habana, Cuba, 2002; *Estadios del ser*, cuentos, en Ediciones Sarriá, Málaga, España, 2002; *Contes sans queue ni tête*, en Ibis Rouge Editions, Guyana, 2002. Cuentos y poemas suyos han aparecido en diversas publicaciones periódicas y antologías de la literatura cubana, tanto en Cuba como en el extranjero. Ha obtenido los siguientes premios: Premio Farraluke de Cuentos Eróticos, 2000; Premio Ismaelillo de literatura para niños, 2000; Premio Calendario de Cuento, 2000. Profesora del Diplomado Historia y práctica de la creación poética. Trabaja como profesora de literatura en la Universidad de La Habana.



## La poesía de KETTY BLANCO ZALDÍVAR

---

*La poesía de Ketty Blanco Zaldívar es de una síntesis sorprendente en persona tan joven. No reduce lo que quiere expresar: no lo mutila, no lo suspende. Lo ciñe tan diestramente, que se conquista entonces una singular eficacia. La comprensión de sus versos es concisión, no pobreza. José Martí decía que sintetizar es vigorizar. En sus poemas se cumple uno de los procedimientos básicos de todo arte: la elipsis. La elipsis es la clave de la sugerencia. Es quitar para poner. En sus versos lo dicho no es más que el zócalo del obelisco. Pero el obelisco no falta, como una indudable sugerencia del zócalo. Ketty Blanco cree en que la poesía lírica es la comunicación económica de un raro estado del espíritu, y sólo trasvasa hacia la página en blanco estos momentos de extraña temperatura, en que parece que lo cotidiano alcanza un escorzo revelado, un perfil de línea discursiva. Acaso sin saberlo, hay en su actitud artística mucho de monje zen, de meditador que da de pronto con el vacío del destino. Lo plausible es que nazcan de esa actitud piezas válidas, no supercherías orientales, no trocitos de espejos, no quebraduras de la retina ensimismada. A pesar de la rapidez de elocución de sus versos, la mente queda demorada, contemplando lo dicho, como en un ejercicio de reconocimiento que resulta muy difícil de alcanzar en la comunicación con palabras, y que la pintura logra con mayor velocidad, sobre todo la asiática. Cada tipo de poesía reclama un modo específico de leerla, y el lector tiene ante los ojos un pequeño conjunto de poemas que exigen una manera especial de conducirse en la lectura. Al término de la operación, verá el lector cómo la elipsis se despliega y comunica un mundo.*

ROBERTO MANZANO

## YO LA ESCÉPTICA

El vuelo del pájaro ya no me convence,  
la debilidad del viejo  
creo que es ficticia:  
la bondad del pobre, capa que le cubre.  
A veces está solo el que tiene gente  
que le dice bravo;  
no creo  
que ciertos peces naden.

## LA VIRTUD

No es entregarse a medias.  
No es aparentar cristales.  
Es saber cuándo debes decir ya  
y hacerlo.

## MUJERES HECHAS DE SURCOS

Mujeres hechas de surco  
y bueyes. Sin otro reloj  
que el grito de un gallo, sin otra

esperanza que la lluvia  
negada.  
Café, humo y tierra  
alimentan sus días,  
un sudoroso amor insatisfecho  
rellena sus noches.  
Todo en acostumbrada  
redundancia.

## CANTO A MÍ MISMA

*No me llamo Walt Whitman  
Es bueno que así lo sepan*  
CARLOS ESQUIVEL

No me llamo Helena de Troya,  
por quien se tiñeron de sangre las palabras.  
Pero soy bella, lo digo  
cada mañana al espejo.  
No necesito que se amarren a mí  
los pasos de un futuro escrito,  
ni ver la ciudad arruinada a mis pies  
para saberme dichosa.  
Mi nombre es otro, clavado  
por lanzas de inútiles palabras.  
No soy Helena,  
pero al voltear estas cenizas,  
algo habrá sido diferente.

## PRESAGIOS

Casandra,  
embestida por el Minotauro,  
presagia la caída del muro,  
desconcertada ante la algarabía de un pueblo  
que todavía intenta el paraíso.

A veces yo también  
tiemblo ante la reja.

## EL SÉTIMO PECADO

Amo a Dios en sus designios fatales  
y su cuerpo líquido, intangible.  
Amo a la Virgen con sus milagros  
de travesías saladas y negros que la exaltan.  
Amo a mi madre con sus cuerdas rotas.  
Al gato que todavía no tengo,  
al que le cambié el nombre más de siete veces.  
Las aceras izquierdas, las mañas sombrías.  
Y me amo en el centro de todo.

## LA ORUGA

He decidido volar.  
El espacio es corto en estas paredes  
para desplegar la alegría,  
pero no importa:  
he decidido volar.  
Mis dientes no son tan blancos,  
en una sonrisa no lucirán  
  
tan lúcidos. Sin embargo,  
estreno alas esta tarde.

## MUJER DE LOT

Quédate inmóvil sobre la estatua  
de cabellos salados.  
No tornes la vista, ahora el calor  
lo consume todo.  
El viento dispersa tus hormonas.  
Quédate inmóvil, aunque la curiosidad  
se encarama a los ojos.  
  
Quédate inmóvil, porque a las estatuas  
también se las come el fuego.



KETTY BLANCO ZALDÍVAR (Camagüey, 1984). Licenciada en Estudios Socioculturales. Egresada del Curso de Narrativa del Centro Onelio Jorge Cardoso. Miembro de la AHS. Cultiva la poesía, la literatura infantil y la narrativa de adultos. Primer Premio en el concurso provincial Riesgo de Decir, Camagüey 2005. Premio de Poesía en los concursos Ada Elba Pérez y El Camello Rojo 2006. Seleccionada finalista en el Concurso de Minicuentos El Dinosaurio 2005, y en el Concurso Internacional de Cuentos Cortos ArtNalon 2006. Obras suyas han sido publicadas en El Caimán Barbudo. Graduada del Diplomado Historia y práctica de la creación poética.



## La poesía de VALENTÍN GARCÍA FERNÁNDEZ

---

*La poesía de Valentín Enrique García es hija de la naturaleza y de las circunstancias. Por una parte, el temperamento apasionado y reflexivo que lo caracteriza, y la rica sensibilidad educada bajo el continuo ejercicio de la lectura, lo inclinan favorablemente al apotegma y la ficción, a la elaboración subjetiva de la realidad. Por la otra, a pesar de su relativa juventud, el segmento histórico vivido, complejo, saturado de encontrados acontecimientos, ha sometido su condición humana a grandes pruebas, que han modelado definitivamente su carácter y visión del mundo. De costados tan vigorosos, decisivos en la configuración de una mentalidad, nace su poesía, situacional y espontánea, de raigal vocación humanista.*

*Autodidacta, con un hambre pantagruélica por aprender, amante de la perfección pero también de las improntas que no demandan pulimento, proclive al examen de ambientes, al análisis de las acciones de los sujetos, según una veta narrativa que cultiva con asiduidad, al plasmar sus piezas líricas no se deshace de lo épico, aunque discurra por caminos de carácter emotivo. Su poesía contiene regularmente una anécdota, una situación provocadora, aunque sea en el sustrato, y el sujeto medita intensamente como un modo de capturar el flujo de la circunstancia, a veces dilemática, y en ocasiones generadora de pareceres o posiciones de mucho interés personal. Lo intelectual rige lo sensorial, presente también con vigor en la textura de lo expresado. Pero la poesía es en su mirada más un acto de aprehensión que de disfrute del mundo, un catalejo para auscultar el entorno, una brújula para orientar-*

*se hacia la armonía que aún late posible dentro del caos desgarrador. De esta conducta emana la idea de que la poesía es además de socorro íntimo, de redención invisible.*

*No espere el lector el regodeo compositivo, la fantasía arquitectónica de las piezas, la minuciosidad en que otros poetas tanto se detienen: sus poemas acogen los ejes rítmicos, y se distribuyen sobre rieles silábicos; pero atienden en primer término al eslaboneo de las ideas, a la intensidad de un pensamiento cuya coherencia y limpieza se trabaja con cierta delectación. Ventanas para calibrar actitudes y tramas de la realidad, sus poemas se abrevian o prolongan según su carácter espoleador, su capacidad de resonancia en lo ético, su calado en nuestra esforzada espiritualidad. Inmersos en una época donde la sensibilidad cavila, urgida por la sobrevivencia, sus poemas nos colocan en el vórtice de semejante afán, como el ejercicio que realiza la ilusión para dominar la irracionalidad que nos absorbe y anquilosa. El lector ha de acompañar al poeta en tal tarea, tal como lo solicita cada poema, mirando dentro de sí mismo bajo el impulso hacia la introspección que genera la lectura. La poesía de Valentín Enrique García está concebida para la cocreación, para la solidaridad profunda de lo que germina en la vivencia recíproca, y para el examen sensible del flujo de lo real.*

ROBERTO MANZANO

## SIN SOBERBIA

Los sueños que eran  
tienen su tentadero  
en la memoria.  
Allí se juntan hondos  
sin medir jerarquías.

Ondean suaves,  
vierten al corazón,  
interminables,  
junto al latido lleno  
del más sabio susurro.

Los sueños que eran  
tienen una fe pródiga  
dando infinitos,  
acertando en el reto.  
Germinan sin descanso.

## SENCILLEZ

En esta vida huérfana de lealtad y vislumbres  
donde la hipocresía se agita a manos llenas  
y cada uno en lo suyo, y todos en lo mismo,  
parece ser el lema, aunque el guión no sea idéntico,

los amigos se me revelan como algo más profundo  
que un oficioso canje de cumplidos.  
Exactamente ahora, cuando escasea el hermano  
de los sueños, sin luz, del otro,  
no hay mejor consuelo que un sencillo habitante  
con la bondad a cuestas dándote una palmada imprescindible,  
dispuesto a compartir contigo el grito  
o el silencio sin cobrarte intereses,  
sólo por el irrefrenable afán de ser bueno.  
Este es el terreno en el cual, con el hombre,  
descubre su grandeza ese amor que trasnocha  
y rastrea sin cálculos entre sus semejantes  
siempre asequibles para andar de polvos juntos.  
Qué no sabré de la luz del amigo,  
fortín de aliento y buena fe, con un te quiero responsable  
que consigue activar tu esperanza, por momentos estéril,  
y están junto al calor de tu fiebre ensayando  
los pequeños deleites de desgranar las sombras.

## ESCAPAR

A la vista, el primer día,  
de otro año a punto de rasgar  
el apetecido estambre  
que nos señala el empezar de nuevo,  
el sumirnos en la batalla,  
alentados, por no sé qué razón,  
a seguir adelante, repetido,  
como androides asimovianos.  
Correr, correr como la droga  
que necesitamos en la lucha,

aunque el laurel no esté en los carriles.  
¿Viviríamos sin ellos?  
Ni los ojos de la nostalgia  
ven todo lo que quedó atrás  
sino el barranco que el paso obstruye.

VALENTÍN ENRIQUE GARCÍA FERNÁNDEZ (Manzanillo, 1959). Poeta y narrador. Finalista en el Concurso de Poesía Erótica Farralúque (2003), Premio de Poesía Concurso Literario José Antonio Echevarría (2004), Primera Mención Concurso Nacional de Cuentos Ernest Hemingway (2005). Graduado del Diplomado Historia y práctica de la creación poética. Tiene inéditos los libros *Pausa para sabernos la esperanza* (poesía, 2004) y *Cuentos para ahuyentar al miedo* (cuento, 2005).